

■ Assaig]

ENTREMONS. UPF JOURNAL OF WORLD HISTORY
Universitat Pompeu Fabra | Barcelona
Número 7 (juny 2015)
www.entremons.org

Paz y exilio

El franquismo y la derrota del nacionalismo catalán vistos a través de Antoni Rovira i Virgili (1939-1949)

M. Carmen RIU DE MARTÍN
(Universitat de Barcelona)
carmeriu@ub.edu

Resumen

Antoni Rovira i Virgili, periodista, político y escritor que destacó por su apoyo al nacionalismo catalán de izquierdas, tuvo que emigrar a Francia tras la caída de la Segunda República española. Este desenlace estaba relacionado tanto con sus ideas políticas como con su participación directa en el gobierno de Cataluña. En sus libros, artículos y poemas de la década de 1939-1949 Rovira i Virgili expone su ideología y sus preocupaciones. Asimismo, sus textos de ese período transmiten un sentimiento de nostalgia por su tierra natal causado por el exilio.

Palabras clave

Exilio, nacionalismo, añoranza, expresión literaria y política

El nacionalismo catalán si bien se generó a mediados del s. XIX con el movimiento literario de la *Renaixença*, empezó a adquirir una importancia política a principios del siglo XX. En 1901 se fundó el partido de la Lliga regionalista (de tendencia nacionalista y conservadora), que tuvo un papel destacado hasta la proclamación de la Segunda República (1931), momento en el que el nacionalismo de izquierdas se impuso a través del partido Esquerra Republicana de Catalunya, el cual gobernó en Cataluña.

En aquel periodo, muchos autores manifestaron su interés por la cultura catalana y por crear unas instituciones propias. Así se originó el primer *Congrés Universitari Català* (1903) y un poco después el primer *Congrés Internacional de la Llengua Catalana* (1906). Hubo una revalorización de una serie de aspectos y fue el momento en el cual Eugeni d'Ors, junto con otros representantes de la cultura catalana, iniciaron una tendencia denominada *Noucentisme* que favorecía la cultura catalana de base tradicional y burguesa. Durante aquel periodo se creó en Cataluña el gobierno

de la Mancomunitat (1914-1925), que se oponía a la política anticatalanista de Madrid. Este se hallaba presidido por Enric Prat de la Riba –su fundador– perteneciente al partido de la Lliga regionalista, que entre otros proyectos defendía la aprobación de un Estatut d'Autonomia. En aquel periodo, D'Ors actuó en política como Director de Instrucció Pública de la Mancomunitat (1917-20), apoyando la creación de la Biblioteca de Cataluña y una red de bibliotecas populares que se instalarían por todo el territorio catalán¹, con el objetivo de fomentar y defender la cultura catalana. Por consiguiente, se trataba de dotar a Cataluña de unas instituciones propias, pero vistas desde la perspectiva política del catalanismo conservador, que ya desde un primer momento tuvo sus representantes críticos y opositores.

Antoni Rovira i Virgili también reivindicó el catalanismo y la enseñanza en catalán, buscaba regularizar dicha lengua y era partidario de la creación de una red de escuelas propias de la Mancomunitat². Durante el periodo citado fue jefe del departamento de prensa de la institución. Sus artículos y actitud política constituyen un claro testimonio, pues le llevaron a participar también en el gobierno de la Segunda República (1930-36), defendiendo una tendencia izquierdista que se apoyaba en el partido Esquerra Republicana de Catalunya. Dichas convicciones las mantuvo hasta su muerte y por este motivo se vio obligado a exiliarse y no pudo regresar a España.

Su perfil ideológico

Antoni Rovira i Virgili (Tarragona 1882- Perpiñán 1949) fue uno de los representantes más destacados del nacionalismo catalán de izquierdas en la primera mitad del siglo XX. De todos modos, empezó participando en el periodo de la Mancomunitat en política, colaborando con Enric Prat de la Riba, y los defensores del nacionalismo conservador. En 1922 fundó el partido Acció Catalana, una ideología que se hallaba descontenta por el escaso nacionalismo mostrado por la Lliga a pesar de que agrupaba representantes del último partido citado, del cual se separó por no coincidir con sus planteamientos, junto con otros miembros de tendencia más izquierdista para fundar un nuevo partido Acció Republicana de Catalunya (1927).

Dedicó su vida a configurar, estructurar y justificar una ideología, reflexionando sobre el citado tema y por dicho motivo, participó activamente en política, escribió

¹ M. Carmen Riu de Martín, *El problema Espanya-Catalunya segons els grans pensadors Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset i Eugeni d'Ors* (Vilafranca del Penedés [Barcelona]: Erasmus Ediciones, 2011, 141-186; M. Carmen Riu de Martín, *Una reflexió estético-política en torno a Unamuno, Ortega y d'Ors* (Saarbrücken [Alemania]: Editorial Académica Española, 2011); M. Carmen Riu de Martín, "L'influència de Pompeu Fabra i Antoni Rovira i Virgili en la consolidació d'una cultura catalana: les revistes 'Cenacle' i 'Ciutat'". En Fabra, encara. Actes del III Col.loqui Internacional: "La lingüística de Pompeu Fabra". Ed. Miquel Àngel Pradilla Cardona. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2012. 145-152.

² Jordi Ginebra, *Llengua i política en el pensament d'Antoni Rovira i Virgili* (Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2006), 236-248. Se observa los múltiples escritos y su actitud ante el tema de la lengua catalana.

en numerosos periódicos y revistas, editó libros de historia en los que analizaba el proceso seguido por el nacionalismo en otros países y observaba los inicios de este movimiento en España durante el siglo XIX. Un claro ejemplo lo constituye su trabajo *La crisi del règim* (1918)³, que consiste en una reflexión sobre la actitud de Cataluña ante la primera Guerra Mundial. Consideraba que el nacionalismo implícito en el conflicto de naciones había contribuido a la nacionalización del pueblo catalán, pues en el mismo se proclamaron los derechos de las pequeñas nacionalidades oprimidas a organizarse y estructurar sus territorios y fronteras. Tres años antes, había publicado la obra: *Debats sobre'l catalanisme* (1915)⁴ en la que reflexionaba sobre el mismo aspecto relativo a los movimientos nacionalistas y su relación con las izquierdas liberales. El interés de dicha obra reside en el modo como analiza la etapa de la Mancomunitat y la manera de instaurarse paulatinamente las instituciones catalanas a través del debate político parlamentario en Madrid. Las dependencias que podían ser atribuidas a Cataluña en esta nueva estructura política y la ambivalencia existente entre el sentimiento catalán y anticatalán. Por consiguiente, reiteradamente repitió, remodeló y reconstruyó sus ideales.

Cabe señalar un aspecto básico de su planteamiento y reside en su crítica a Enric Prat de la Riba, un representante del nacionalismo conservador, el cual ya hemos mencionado. En 1912 en una serie de artículos publicados en *Revista de Catalunya*⁵ criticaba los puntos de vista del autor mencionado, proponiendo como alternativa el federalismo. Así tras un periodo (1912-1917) de estudio y profundización en este ámbito publicó: *Nacionalisme i federalisme* (1917)⁶, en el cual condensaba su defensa de Cataluña como estado independiente. No estaba de acuerdo con Prat de la Riba, quien se basaba en la reconstrucción de la nación catalana en base a su realidad natural. Rovira i Virgili creía que además de los límites naturales influía también la voluntad de un pueblo en su autodeterminación. Hablaba de “nacionalidades” y no de regiones (*El principi de las nacionalidades*, 1916, es otra de sus publicaciones), proponiendo que España fuese una unión de federaciones. En ésta y otras obras revisaba los elementos que determinan la formación de una nación (territorio, historia, raza –histórica y colectiva-, lengua, derecho y costumbres, cultura y sobre todo conciencia de la personalidad propia y voluntad de mantenerla y desplegarla). Rovira i Virgili optaba por la coexistencia de diversas soberanías en el Estado federativo, regido de acuerdo a una Constitución. Asimismo, exponía las facultades autónomas que debía tener dicha nacionalidad.

Estos aspectos que comentamos se hallan condensados en sus libros, pero también fueron expuestos de un modo diseminado y parcial en los artículos de prensa que redactó para: *La Ven de Catalunya* (1916-22), *La Publicitat* (1922..), *Revista de Catalunya* (1924-29, que él fundó) y otros muchos periódicos. Desarrolló una labor

³ Antoni Rovira i Virgili, *La crisi del règim* (Barcelona: Ed. Enciclopedia Catalana, 1918).

⁴ Antoni Rovira i Virgili, *Debats sobre'l catalanisme* (Barcelona: Societat Catalana d'Edicions, 1915).

⁵ Había una *Revista de Catalunya* quincenal fundada en 1862 que no es la misma *Revista de Catalunya* (Barcelona) fundada en 1924 por Antoni Rovira i Virgili.

⁶ Antoni Rovira i Virgili, *Nacionalisme i federalisme*, a cura d'Isidre Molas (Barcelona: Ediciones 62, 1982).

periodística muy prolífica e intensa, que había iniciado de muy joven con sus colaboraciones en el periódico *Poble Català* (1906) y en las publicaciones *La Campana de Gràcia*, *L'Esquella de la Torratxa*, *Renaixement*, etc. En 1927 empezó a editar *La Nau*, que se convirtió en el portavoz del partido Acció Republicana de Catalunya y durante la Segunda República pasó a formar parte de Esquerra Republicana de Catalunya, partido que se creó en 1931. Años después fue vicepresidente del Parlamento de Cataluña durante la etapa de la Segunda República y presidente del mismo (ya en el exilio). Colaboró en la estructuración de un gobierno de la Generalitat en el exilio (1945-48), cuando se hallaba en Francia.

Josep María Rosich i Roig contabilizó la redacción por este autor de más de 1.000 artículos de prensa durante la etapa comprendida entre el 17 de julio de 1936 y el 22 de enero de 1939 en diversos medios catalanes. Los más destacados se recogen en la obra: *“La guerra que han provocat”. Selecció d’articles sobre la guerra civil espanyola*⁷. Se trata de los últimos textos que publicó antes de su exilio. Desde los inicios de la República fue militante del partido Esquerra Republicana de Catalunya, y se reincorporó al departamento de Presidencia de la Generalitat en 1936. A pesar de que la situación política era mala, él siempre se sintió comprometido con la retaguardia –cuando ya se había iniciado la batalla- y quería mantener la unidad de las fuerzas antifascistas en un momento crítico, pues sabía que algunos miembros de la CNT-FAI habían provocado agresiones y desórdenes que no favorecían a los republicanos.

Su labor en defensa del catalán le llevó a pertenecer a la Agrupació d’Escriptors Catalans i después al Institut de les Lletres Catalanes. Si bien no se dedicó a la literatura. Su prosa era clara, precisa, correcta y fácil, propia de un articulista defensor de la expresión en lengua catalana. En los escritos de dicha etapa se oponía a los excesos cometidos por algunos representantes de izquierdas, a la instalación del Gobierno de la República Española en Barcelona (desde noviembre 1937), porque esto limitaba las competencias de la Generalitat de Catalunya y servía para controlarlas. Creía que la guerra estaba haciendo mucho mal al nacionalismo catalán y por dicho motivo se esforzó en mantener una serie de publicaciones, como *Revista de Catalunya* e instituciones: Institució de les Lletres Catalanes, Servei de Biblioteques del Front, Serveis de Cultura al Front, etc.... . Igualmente en estos artículos se refiere a algunos aspectos y reivindicaciones que se habían iniciado en la etapa del gobierno de la Segunda República, como era la propuesta de eliminar las provincias y constituir veguerías, junto a otros detalles de carácter histórico relativos a los acontecimientos: la resistencia del gobierno de la República en Madrid, la caída del País Vasco y Asturias, el frente de Aragón, los bombardeos en Cataluña, etc... y aceptaba el hecho de que las izquierdas no habían sabido organizarse militarmente. No dejó de escribir hasta el último momento de la guerra y se dedicó a revisar muchos puntos, de tal modo que sus artículos se convirtieron en una crónica de la etapa.

⁷ Antoni Rovira i Virgili, *“La guerra que han provocat”. Selecció d’articles sobre la guerra civil espanyola* (Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 1998).

La retirada hacia Francia

Existe un trabajo que Antoni Rovira i Virgili redactó con posterioridad a su marcha de Cataluña, ya en el exilio, en el que narra con gran profusión de detalles como tuvo lugar la huida de algunos intelectuales y políticos catalanes de la Generalitat: *Els darrers dies de la Catalunya republicana. Memòries sobre l'exode català*⁸. Se inicia con el temor al avance de los militares franquistas (el domingo 22 de enero de 1939) y observa la necesidad de marchar al extranjero con su familia por el temor a una muerte inminente. Para acelerar los preparativos pide una actualización de un pasaporte colectivo; destruye los documentos y cartas que pueden perjudicarlo; aunque él se muestra incapaz en tan poco tiempo de revisar totalmente sus papeles.

Su salida de Barcelona tiene lugar el martes 24 de enero en dirección hacia Gerona, y de esta ciudad va a Olot. El relato muestra como el gobierno de la Generalitat se instala de un modo improvisado y provisional en las dos ciudades mencionadas con los miembros allí presentes. Desde donde se traslada a Cantallops, un pequeño pueblo cercano a la frontera con Francia. Otros del grupo se encuentran en la localidad de Agullana; se reúnen para tratar de reorganizarse en Francia y establecer algunas instituciones.

El día 26 de enero entra el ejército en la ciudad de Barcelona y, al cabo de cuatro días, el grupo mediante un autobús y un pasaporte colectivo consigue atravesar la frontera (31 de enero de 1939). El primer problema que se encuentran en Francia es el de la deportación; el departamento de los Pirineos Orientales no quiere refugiados y a los que encuentra los consigna a campos de concentración. Él consigue llegar a Perpiñán en tren con su familia, con la confianza que en este punto de Europa, en paz y prosperidad podrá desarrollar una actividad intelectual y cultural.

El deseo de poder regresar a Cataluña

Con 56 años, Rovira i Virgili no volverá nunca más a Cataluña. Pudo sobrevivir mediante los subsidios que recibió de la Generalitat y gracias a la escasa suma de dinero que obtenía de sus colaboraciones en la prensa. En sus últimos años sus recursos fueron muy escasos. Allí en la zona sur de Francia había muchos catalanes exilados con los cuales mantuvo relación. Para conocer en profundidad esta etapa es preciso consultar la obra: *Cartes de l'exili (1939-1949)* (2002)⁹, en la que se recopila su correspondencia: 430 cartas. En las primeras cartas se plasman sus esperanzas de que los catalanes puedan regresar a su tierra y restablecer sus instituciones.

A partir de dicha idea surgieron los “10 puntos de Montpellier” (1943) en los que se reflexionaba sobre el Estatut d'Autonomia de 1932. Se creó un Consell Assessor de la Presidència de la Generalitat y en 1945 un Parlament de la Generalitat en el exilio, del cual Rovira i Virgili fue presidente. Era un órgano representativo que se disolvió el 23 de enero de 1948 a causa de su debilidad, pues no lo aceptaban todos los

⁸ Antoni Rovira i Virgili, *Els darrers dies de la Catalunya republicana. Memòries sobre l'exode català* (Barcelona: Ed. Curial, 1976).

⁹ Antoni Rovira i Virgili, *Cartes de l'exili (1939-1949)* (Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002).

sectores del catalanismo. El fracaso de este ideal republicano se debió, en parte, a la apertura de fronteras del gobierno español, que permitió que algunos países enviaran embajadores a Madrid, con ello finalizaba la esperanza de poder reinstaurar un gobierno catalán. La desmoralización puede observarse directamente a través de la correspondencia (cartas 242 y 344)¹⁰, pues ha perdido ya la ilusión de poder regresar y hay un decaimiento moral que menciona claramente en la primera de éstas. En la segunda considera que las tareas espirituales constituyen un buen refugio, sobretodo las relacionadas con la escritura (está redactando los capítulos sobre la *Historia de la Renaixença*, un trabajo que posteriormente se convertirá en un libro) y a pesar de que no lo cree posible le gustaría poder vivir diez años más y así observar como se llevará a cabo el desenlace político.

Los temas que le preocupan entonces son: el retorno a Cataluña, la defensa del Estatut de 1932, el mantenimiento de las publicaciones en catalán. El mismo continuó publicando en este idioma en las revistas que habían surgido en Francia¹¹ y también lo hizo en lengua francesa. Intervino en muchos actos de homenaje a personalidades catalanas en Montpellier, Perpiñán, Beziers y ocasionalmente se desplazó a París para asistir a reuniones del gobierno catalán. Primero vivió en Montpellier hasta que en 1946 se trasladó a Perpiñán.

El desengaño político le llevó a refugiarse en el conocimiento de la historia y en la práctica de la poesía (un ámbito al que no había prestado atención hasta estas fechas). A pesar de que tras la muerte de su esposa vivió con su hija en Perpiñán, en los últimos años sentía un creciente malestar porque muchos de sus amigos habían podido regresar a Cataluña. Otros, como Pompeu Fabra —el lingüista catalán— ya habían fallecido. El aislamiento y la preocupación económica aparecen de un modo reiterado en la correspondencia. No quiere abusar económicamente, pero teme el fin de la asignación de la Generalitat, tal y como lo expresa en la carta 396¹² a su amigo Hurtado quien decide volver a Cataluña. La misma es un testimonio de su soledad física y moral, del deseo de regresar a su tierra y la voluntad de que poder ver cumplido dicho objetivo pronto.

La escritura en catalán, la defensa de esta lengua se halla presente en la carta 384¹³, en la cual relata a Artur Bladé que está escribiendo capítulos del libro que después se titulará: *Els corrents ideològics de la Renaixença catalana* (que no se editaría hasta 1966), si bien no sabe cuando podrá publicarse éste y otros muchos textos que llenan su armario. Independientemente de su edición, para él escribir constituye una necesidad espiritual como muy bien manifiesta en la epístola y le recuerda que los amigos que han regresado a Cataluña lo están pasando mal por la situación política de limitación de libertades que allí se vive. Participó en algunos Juegos Florales y

¹⁰ Carta 242 a Arthur Bladé (Perpiñán, 4 de junio de 1947), 447-448 y carta 344 a Ferran Cuito (Perpiñán, 8 de julio de 1948), 599-601.

¹¹ La Humanitat (París-Montpellier), Foc Nou (Toulouse), Canigo (Toulouse), Ibèria (París), Per Catalunya (Niza), Quaderns d'Estudis Polítics, Econòmics i Socials (Perpiñán), etc.

¹² Carta 396 a Amadeu Hurtado (Perpiñán, 2 de septiembre de 1949), 673-675.

¹³ Carta 384 a Artur Bladé (Perpiñán, 20 de abril de 1949), 658-660.

obtuvo premios en Montpellier (1946) (carta 210)¹⁴, en Londres con la *Oda a la llengua catalana* (1947) (carta 260)¹⁵, en París (1948)(carta 363)¹⁶, en Montevideo (1949)(carta 402)¹⁷. La última carta alude a su satisfacción y también a la que le provoca que el sentimiento catalán se vaya avivando en Cataluña con la generalización de su habla, el inicio de reuniones y conferencias de carácter lingüístico, literario e histórico. La presentación de trabajos en dichos certámenes literarios le sirve a la par para ganar una suma de dinero, que le hace falta.

La perseverancia en sus ideales y la añoranza

Curiosamente, mantiene sus ideales sobre Cataluña; prosigue redactando trabajos y realizando conferencias: *La question de la Catalogne* (1946). Esporádicamente reflexiona sobre política: *Pour la restauration de l'autonomie catalane*, pero en esta etapa y a partir de 1945 inicia una producción poética que a pesar de que resulta secundaria, si tenemos en cuenta su amplia producción como periodista, historiador y político refleja el estado de ánimo en el que se encuentra y supone un nuevo modo de expresarlo. Algunas de estas creaciones se hallan recopiladas en el libro: *Collita tardana* (1947)¹⁸. De las 184 composiciones que produjo, 74 se encuentran en la obra.

Estos poemas son el producto de la añoranza y a través de los mismos recuerda los espacios en que vivió su infancia y juventud en Tarragona, los paisajes de su tierra, sus vivencias allí. Además le permiten reflexionar sobre el mundo y sobre la vida humana. Consisten en versos claros, sin acentuado dramatismo, ni un uso de metáforas, pero que permiten captar el sufrimiento interno de su autor.

A mi entender y a pesar de que en muchos de estos poemas prevalece la temática nacionalista, son a la par intimistas y universales en su contenido; producto de un estado de ánimo en el que se entremezcla la soledad, el deseo del regreso y el recuerdo. Los mismos se hallan dedicados básicamente a Tarragona y ocasionalmente a Barcelona, o bien a algún lugar de Francia. La obra se halla estructurada en las siguientes partes: Libro de las imágenes, libro de los recuerdos (recuerdos de infancia y juventud, recuerdos de lo próximo) y el libro de las meditaciones. El último es de carácter más introspectivo, e incluye un número menor de connotaciones políticas directas: “La llibertat”, “La soledat”, “Elogi dels somnis”, “La nit”, “L’esperança”, “El desig”,....Tal vez debamos destacar “L’esperança” un poema en el cual este sentimiento le ayuda a mantener vivo el recuerdo y el deseo de la tierra amada¹⁹.

¹⁴ Carta 210 a Manuel Alcántara (Montpellier, 28 de maig de 1946), 410-411.

¹⁵ Carta 260 a Armand Obiols (Perpiñán, 12 de septiembre de 1947), 472-474.

¹⁶ Carta 363 a Josep Tarradellas (Perpiñán, 5 de noviembre de 1948), 628-629.

¹⁷ Carta 402 a Manuel Alcántara (Perpiñán, 8 de octubre de 1949), 682-683.

¹⁸ Antoni Rovira i Virgili, *La collita tardana* (México, DF: Edicions Catalonia, 1947).

¹⁹ ...”Pel teu ajut, oh la gran Esperança,
el nostre mal fóra el mal de la mort,
I l’ideal de la terra estimada
naufragaría sense arribar al port.....

Obra citada. 168-170.

En cuanto a los demás ámbitos del volumen, en el mismo los aspectos personales y políticos se entremezclan constantemente, de tal modo que resulta difícil en ocasiones diferenciarlos. De los mismos cabe señalar: “Proemi”, “Oda a Barcelona”, “Carrer major de Tarragona”, “Paisatge de Tarragona”, “El Clot del Mèdol”.

El primero “Proemi”²⁰, constituye un recuerdo de la ciudad de Tarragona y de los lugares por los que transcurrió su infancia y juventud, al igual que “Carrer major de Tarragona”²¹, si bien en el segundo se dan alusiones a su pasado histórico romano, entremezcladas con la propia vivencia de la calle en que nació, la cual querría poder contemplar y pisar de nuevo. Algunos tienen una gran fuerza emocional y espiritual como el titulado: “Paisatge de Tarragona”, con una construcción poética clara o fácil de entender y una mención directa al retorno de muchos a la patria:

....”*Garriga dels meus sojorns
casa que ets una miranda:
¿no sentiú ja la remor
de la gent que ve de França?*

*Ariven tots els colors,
concentreu totes les flaïres,
verstiú-vos de sol i amor
el dia de la tornada.*

*Tornaré pel camí antic
arran de la costa esquerpa,
retrobaré els vells amics
que fa molts anys que no em veuen.”....*

A éstos, le siguen otros versos en los que transmite su deseo de ver cumplido su ideal político-personal, concentrado en el regreso a su lugar de origen Cataluña. El mismo se entremezcla con el dolor que le provoca la muerte reciente de su esposa. En su soledad personal, revive el retorno.

....”*Obriré de bat a bat
els finestrals de la casa
perquè hi entri l’ideal
com hi entra la marinada.*

*Un dolor dominaré,
dolor de la meva vida;
ja no hi haurà la muller
que m’hi feia companyia.*

I si troben encara el pal

²⁰ “Proemi”, *obra citada*, 7-9.

²¹ “Carrer major de Tarragona”, *obra citada*, 21-22.

*que aguantar la bandera,
arboraré els quatre flams,
que serà dia de festa.”²²*

Junto a tales poemas podemos hallar algunos, como “Cant sense enyorança”²³ en el que se siente próximo a su tierra Cataluña, porque la lleva en el alma, motivo por el cual considera que siempre ha permanecido en ella. O bien otros con connotaciones histórico-políticas: “El senyal al pit”²⁴ –sobre los diputados y el presidente de Cataluña–, o bien “Sant Jordi”²⁵, un poema dedicado al patrón de Cataluña, cuya leyenda e historia forman parte del pueblo catalán. Asimismo, “Oda a Barcelona”²⁶, consiste en una semblanza de la ciudad y de la patria: de su variedad geográfica, de sus hombres, paisajes, dialectos, cultura y espíritu propios.

Poetiza sobre las ruinas antiguas, los lugares destacados: “L’Arc de Barà”, “La Torre dels Escipions”, y los recuerda como si los estuviera viendo. Otros versos son más descriptivos, como “El Clot del Mèdol”²⁷, un paisaje del que destaca su aislamiento, el ser un lugar sin personas. Aspectos que sugieren que debido a su lejanía le resulta imposible visitar este paraje tan bello.

La necesidad de expresarse en libertad y la resignación

De todos modos, algunos poemas manifiestan un tono de agradecimiento hacia la vida: la contemplación de la naturaleza y del paisaje de los alrededores de Perpiñán le satisfacen. Esta tierra le ha permitido vivir en libertad y gozar del paisaje. Entre los mismos se encuentra: “Després de la tempesta”:

*...”El cel és blavíssim.
Quin vent hi ha passat?
El gran vent fortíssim*

²² “Paisatge de Tarragona” (fragmento), *obra citada*, 23-26.

²³ “Cant sense enyorança”, *obra citada*, 69-70.

²⁴ “El senyal al pit”, *obra citada*, 76-78.

²⁵ “Sant Jordi”, *obra citada*, 79-81.

²⁶ ...”De camps i de muntanyes, de boscos i de platges,
de viles i masies, tu Catalunya has fet.
De la varietat dels homes i els paisatges,
la nostra clara patria amb fort encuny has tret”....

...”Dels dialectes múltiples has fet la llengua pura,
de les mil veus disperses hast fet un clam unit,
amb sava vella i nova refàs una cultura
I al cos de l’aspra terra tu dónes l’esperit”.....

Obra citada, 13-16.

²⁷ ...”Clot en la roca vermelleja,
al mig ostenta l’alt signe sol:
l’agulla drete, fina i esbelta,
mòdul de pedra que forma un bloc”.

Obra citada, 27-29.

*de la llibertat*²⁸....

Hemos visto pues, que existen unos elementos constantes en su planteamiento o método de escritura, tanto si la redacción se halla en prosa, como en verso. Configura frases o estrofas fáciles de entender, escritas con un lenguaje directo, de vocabulario simple, sin rodeos semánticos, ni metáforas o giros lingüísticos, manteniendo el mismo método que empleaba en su prosa. Hay en él una voluntad de ser comprendido por todos, tanto por los de su círculo, como por el público en general.

Sus preocupaciones se mantienen de un modo reiterado y el sentimiento político motiva toda su obra. En algunas etapas combina éste con su visión de historiador; en cambio, la creación poética surge cuando él es ya mayor, como una nueva vía de expresión para exponer sus necesidades humanas y personales en un nuevo medio. Esta consiste en un procedimiento sincero, una vía de escape que le permite mitigar su sufrimiento, a través de un lenguaje más íntimo, personal y emotivo. Su prosa es más racional, impersonal, no la usa tanto para transmitir sus propias vivencias, sino para hablar de los acontecimientos. Siente la necesidad de ir más allá de la misma, en busca de una nueva vía, mediante la cual canalizar sus experiencias personales: sin esperanzas de poder regresar a pesar de que muchos de sus amigos lo han hecho, sin su esposa, sin su profesión de político, la escritura y sobre todo la poesía se convierten en su refugio durante estos años de exilio. Éstas le ayudan a continuar reivindicando unas creencias y a sentirse libre. Se halla agradecido en su tierra de acogida, porque a pesar de las limitaciones, Francia le ha permitido expresarse y vivir en libertad.

También se observa –como hemos podido apreciar– su propio sufrimiento en las cartas a sus amigos. Transmite en las mismas sus preocupaciones de un modo directo, fragmentado y coloquial. La situación política en el país de origen, se describe a través de comentarios puntuales en las citadas epístolas.

Contraste de sus convicciones catalanistas con las de Eugeni d'Ors

²⁸ El poema continua así:
“ El verger és netíssim.
Qui l'haurà rentat?
Ram d'aigua densíssim
de la llibertat.

Oh casal claríssim!
Qui t'ha il·luminat?
L'auri sol puríssim
de la llibertat.

Al cor, goig vivíssim,
Qui l'haurà alegrat?
El batec dolcíssim
de la llibertat.

Obra citada. 55.

A pesar de que únicamente se han tratado los aspectos de este autor vinculados a su última etapa, resulta preciso destacar que Antoni Rovira i Virgili mantuvo sus convicciones a lo largo de toda su vida y que fueron éstas las que le obligaron al exilio y generaron el sufrimiento derivado de no poder regresar a Cataluña.

De ahí que pueda contrastarse este sentir con el de otro representante –al cual ya he mencionado– que jugó un papel muy importante en la política y la cultura catalana del periodo inicial del s. XX: Eugeni d’Ors (Barcelona 1881- Vilanova i la Geltrú 1954), quien mantuvo un nacionalismo catalán de derechas en su primera época; pero tras su participación entre 1917-1919 como Director de Instrucción Pública de la Mancomunitat, fue censurado y relevado de su cargo en 1920, momento en el cual se instaló en Madrid y renunció a sus convicciones políticas catalanistas, pasando a escribir en castellano. Si bien durante su juventud sintió un gran apego a su tierra, participó en la política catalana, escribió numerosos libros en catalán, como *La ben plantada* (sobre la mujer catalana, 1911) y artículos de actualidad, que formaron el “Glosari” (*La Veu de Catalunya*, a partir de 1906); supo renunciar a éstas, tras la dimisión de su cargo, para poder continuar escribiendo y participando en política. Su visión de la situación fue muy distinta a la de Antoni Rovira i Virgili.

Asimismo, Eugeni d’Ors modificó a lo largo de los años sus convicciones varias veces. Si bien empezó simpatizando con la tendencia del catalanismo conservador propia de la Lliga, gracias a la cual obtuvo el mencionado cargo de Director de Instrucción Pública de la Mancomunitat; su renuncia a dicho cargo vino motivada en parte por el cambio de orientación política que favoreció las desavenencias con Josep Puig i Cadafalch, desde 1917 presidente de la Mancomunitat. D’Ors se había aproximado al sindicalismo, republicanismo y socialismo apartándose de la tendencia predominante en la Lliga, y lo había manifestado a través de sus artículos; además su carácter difícil le había llevado con anterioridad a algunos enfrentamientos con sus compañeros²⁹. Esta orientación, iniciada en el último periodo catalán, también la modificó durante su exilio en Madrid a partir de 1920, pues alteró la defensa de los valores catalanistas por otros basados en el hispanismo y el catolicismo, apoyando la unidad de España y la lengua española. Los últimos le sirvieron para consolidar su carrera y en 1927 fue elegido miembro de la Real Academia de la Lengua. Luego fue representante de España en el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual en París; allí le sorprendió el alzamiento nacional.

Tras su regreso a España participó en las actividades culturales del bando nacional, ingresó en la falange (1937), contribuyó a la creación del Instituto de España (1938) y fue Jefe Nacional de Bellas Artes, colaborando en la recuperación del patrimonio extraído de España durante la guerra civil. D’Ors antepuso varias cosas al sentimiento nacionalista catalán, la voluntad de ejercer su profesión, de dedicarse a la cultura, ocupar una posición destacada y su ideología de derechas. No le importó renunciar a su propia lengua materna, porque el idioma castellano le permitió una

²⁹ Maximiliano Fuentes Codera, “La defenestració de Xènius: una qüestió política i ideològica”, *Cercles. Revista d’Història Contemporània*, 2012, 137-164.

mayor proyección cultural de su obra; además sabía que durante la primera etapa del Franquismo no era posible escribir en otra lengua que no fuera la castellana. Al final de su vida, tuvo una cátedra de cultura en la Universidad de Madrid (1953), pero cuando regresó a Cataluña, fue rechazado por los sectores catalanistas, que le consideraron un traidor. Por dicho motivo, decidió trasladar su residencia a Vilanova i la Geltrú, en lugar de permanecer en Barcelona, lugar donde le sorprendió la muerte.

En cambio, aunque Rovira i Virgili en algunas ocasiones no escribiera en su lengua, sino en francés u otro idioma fue más bien porque no le quedaba otro remedio; nunca lo hizo por convicción. Por contraste, D'Ors no mostró un malestar al no poder expresarse o redactar en catalán, sino que más bien supo adaptarse a su lugar de residencia y obtener un provecho de ello; no lo vivió como una renuncia.

Conclusiones

Hemos observado por consiguiente como el sufrimiento motivó en Rovira i Virgili el deseo de ejercitar un género literario nuevo, la poesía. D'Ors en cambio modificó su orientación política hacia el centralismo para continuar publicando novelas, ensayos, etc; no mantuvo sus creencias políticas, ni ideológicas. Se trata por consiguiente de dos planteamientos de vida muy diversos. En el primer autor se da una continuidad en la evolución de su pensamiento político; en el segundo se observan cambios, matices y una gran ruptura que le permite un reiniciar la actividad y proseguir su tarea profesional como intelectual y político. Cuando d'Ors se instaló en Madrid, se dedicó a temas de arte: *Tres horas en el Museo del Prado* (1922), *La vida de Goya* (1928), fueron algunos de los muchos libros que escribió sobre dicho tema. Estos le sirvieron para ejercer el cargo de secretario en el Instituto de España (1938) y el de Jefe Nacional de Bellas Artes, mediante el cual pudo recuperar las obras exportadas durante la guerra civil.

En Rovira i Virgili había un profundo desagrado hacia el Franquismo, por tratarse de una ideología contraria a la suya y por las limitaciones que impuso a su vida; como ya se ha mencionado, se mantuvo firme en sus convicciones políticas e ideológicas de izquierdas. En D'Ors la ideología franquista se convirtió en un medio para continuar desempeñando cargos y escribiendo; para promocionarse intelectualmente y tener una proyección en el exterior. Se trata, por consiguiente, de dos personajes muy distintos.

Bibliografía

- CALVET, Felip y ROVIRA, Teresa. *Bibliografia d'Antoni Rovira i Virgili*. Tarragona: Diputació de Tarragona, 2010.
- FUENTES CODERA, Maximiliano. "La defenestració de Xènius: una qüestió política i ideològica". *Cercles. Revista d'Història Cultural*, 2012. 137-164.
- GINEBRA, Jordi. *Llengua i política en el pensament d'Antoni Rovira i Virgili*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2006.
- RIU DE MARTÍN, M. Carmen. *El problema Espanya-Catalunya segons els grans pensadors: Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset i Eugeni d'Ors*. Vilafranca del Penedès (Barcelona): Ed. Erasmus, 2011.

- RIU DE MARTÍN, M. Carmen. *Una reflexió estético-política en torno a Unamuno, Ortega y d'Ors*. Saarbrücken (Alemania): Editorial Académica Española, 2011.
- RIU DE MARTÍN, M. Carmen. “L'influència de Pompeu Fabra i Antoni Rovira i Virgili en la consolidació d'una cultura catalana: les revistes ‘Cenacle’ i ‘Ciutat’”. En *Fabra, encara. Actes del III Col·loqui Internacional: “La lingüística de Pompeu Fabra”*. Ed. Miquel Àngel Pradilla Cardona. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 2012. 145-152.
- ROVIRA I VIRGILI, Antoni. *Debats sobre'l catalanisme*. Barcelona: Societat Catalana d'Edicions, 1915.
- ROVIRA I VIRGILI, Antoni. *La collita tardana*. México, DF: Edicions Catalonia, 1947.
- ROVIRA I VIRGILI, Antoni. *La crisi del règim*. Barcelona. Ed. Enciclopèdia Catalana, 1918.
- ROVIRA I VIRGILI, Antoni. *Els darrers dies de la Catalunya republicana. Memòries sobre l'exode català*. Barcelona: Ed. Curial, 1976.
- ROVIRA I VIRGILI, Antoni. *Nacionalisme i federalisme*. A cura d'Isidre MOLAS. Barcelona: Ediciones 62, 1982.
- ROVIRA I VIRGILI, Antoni. “La guerra que han provocat”. *Selecció d'articles sobre la guerra civil espanyola*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1998.
- ROVIRA I VIRGILI, Antoni. *Cartes de l'exili (1939-1949)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002.